

En Argentina la Guerrilla Trotskista se Adjudicó el Atentado a Videla

Peores que los de 1966

EL DÍA

(AFP, EFE, UPI y PL)

Otra Bomba Estalló en una Dependencia Militar en Buenos Aires; no Hubo Víctimas

BUENOS AIRES, 19 de febrero. (AP, Latin y AFP)—Mientras organismos de espionaje investigan el atentado de ayer contra el Presidente argentino Jorge Videla, un nuevo bombarzo estalló hoy frente a una dependencia militar sin causar víctimas.

La explosión ocurrió esta madrugada en una dependencia de la fuerza aérea, a sólo dos cuadras del departamento central de la Policía Federal, en el centro de Buenos Aires.

El artefacto explosivo, de regular intensidad, fue colocado en la puerta del edificio, causando importantes daños, pero no víctimas.

En tanto, hoy por la noche se reabrió el aeropuerto "Jorge Newbery", que había estado clausurado tras el atentado contra el general Jorge Videla. En el lugar se efectuaron prolijas operaciones de rastreo por parte de las fuerzas de seguridad.

Una versión recogida por AP informa que mediante un llamado telefónico a un diario local, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), de tendencia trotskista, se atribuyó el hecho. La información causó sorpresa dado que el gobierno afirmó en repetidas ocasiones que el ERP está prácticamente desarticulado tras la muerte de su líder, Roberto Mario Santucho.

Expertos en explosivos manifestaron que no fue un error la colocación de la bomba en el costado de la pista de carreteo, cubierta de césped. Por el contrario señalaron, si hubiera estallado debajo de la pista de concreto, los efectos no se hubieran sentido, lo que revela la pericia de los conjurados.

Medios periodísticos locales insinuaron la posibilidad de que en el frustrado atentado hubiere actuado un "entregador" que se desempeña en el sector militar del aludido aeropuerto.

PUBLICACION MONTONERA

Por otra parte, una publicación de la organización clandestina Montoneros llegó hoy a la oficina de Associated Press en Buenos Aires. El folleto, titulado "Evita Montonera", en honor a la segunda esposa de Juan Perón, tiene fecha de octubre de 1976, pero el sobre que lo trajo está fechado en febrero de este año.

Los Montoneros, tras reconocer que "nos han dado duro", niegan que estén derrotados y anuncian una nueva ofensiva contra los militares con "miles de acciones, para que el enemigo tenga que dispersarse en miles de lugares".

Por último, mientras se espera para la semana próxima la visita de una delegación de sindicalistas internacionales con el objetivo de estudiar la situación laboral argentina, se denunció hoy el secuestro de un matrimonio de estudiantes.

José Alberto Cassino Nievas, estudiante de bioquímica, y Adriana García de Lorenzini, estudiante de medicina, fueron secuestrados el 3 de enero último, una hora después de regresar de su luna de miel.

BUENOS AIRES, 19 de febrero.—El aeroparque de Buenos Aires comenzó a operar nuevamente en la noche del sábado, tras el frustrado atentado que sufrió el presidente argentino, teniente general Jorge Rafael Videla.

El viernes por la mañana, cuando el avión presidencial despegaba rumbo al sur del país, estalló una poderosa bomba colocada en un arroyo entubado que atraviesa la pista del aeroparque, cuya onda expansiva apenas rozó la máquina.

De inmediato se suspendieron las actividades, tanto en el sector militar como en la parte comercial, separadas por una distancia de un kilómetro aproximadamente.

Las operaciones comerciales fueron derivadas al aeropuerto internacional de Ezeiza, distantes unos 50 kilómetros al sur de la capital argentina, mientras se realizaban prolijas operaciones de rastreo por parte de las fuerzas de seguridad.

En las cercanías de la explosión, que abrió un boquete de 30 metros cuadrados al costado de la pista aérea, están ubicados los tanques de combustible que aprovisionan a las máquinas.

El viernes por la tarde fue hallado otro artefacto explosivo que se hizo detonar en medio de rigurosas medidas de seguridad.

Expertos en explosivos manifestaron que no fue un error la colocación de la bomba en el costado de la pista de carreteo.

Por el contrario, señalaron, si hubiera estallado debajo de la calzada de hormigón de más de un metro de espesor, los efectos prácticamente no se